

Carmen Castañeda y la historia de la Universidad de Guadalajara»

Dra. María Teresa Fernández Aceves
CIESAS-Occidente

Homenaje a la doctora Carmen Castañeda en el XV Encuentro sobre el Pensamiento Novohispano, Universidad de Guadalajara (7 de noviembre)

La doctora Carmen Castañeda tiene una rica y sólida obra como historiadora. Ha incursionado en diferentes campos, como la historia de la educación, de las mujeres, de la familia, de la sexualidad y, últimamente, se ha centrado en la historia cultural, del libro, la lectura y la alfabetización. En sus diferentes estudios ha establecido un diálogo entre la historia regional, comparativa, social y cultural. En especial, sus estudios sobre la historia de la Universidad de Guadalajara son un excelente ejemplo de sus esfuerzos para lograr una confluencia y síntesis de estas visiones históricas. Sus estudios nos muestran cómo ha abordado determinadas preguntas teóricas e históricas y cómo ha ampliado su análisis. Igualmente, su producción historiográfica es un reflejo de cómo ha evolucionado la historia social y cómo se ha dado el llamado «nuevo giro cultural» en el análisis histórico.

La doctora Castañeda inició sus investigaciones sobre la universidad cuando era estudiante de doctorado en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México. En este período recibió una fuerte influencia del maestro don Luis González y González y de la doctora Alejandra Moreno. En especial, la doctora Moreno la introdujo a examinar las poblaciones escolares, de acuerdo con las propuestas de la Escuela de los Anales, que buscaban presentar una visión a largo plazo y seriada de la sociedad, es decir, una historia total con un fuerte sello cuantitativo.

En su tesis doctoral, que defendió en 1974 y que publicó en 1984 bajo el

título *La educación en Guadalajara durante la colonia, 1552-1821*, la doctora Castañeda siguió los lineamientos de la historia social de los Anales, regional y la educación. La importancia de este libro radica en que fue la primera obra sobre educación y las poblaciones escolares que tuviera una visión regional a largo plazo, sintética y comparativa. Rompía con la historia tradicional de la educación enfocada hacia los discursos pedagógicos y reglamentarios.

En este estudio serio y concienzudo, la doctora Castañeda reconstruyó la historia de los establecimientos de enseñanza en Guadalajara durante la colonia, para determinar su fundación, función, duración, estudios, métodos, tipo de poblaciones estudiantiles y de catedráticos. Las instituciones que abordó van desde las escuelas de primeras letras, escuelas de niñas, colegios seminarios, hasta la Real Universidad de Guadalajara. Por lo que logró contextualizar muy bien cuáles fueron las diversas instituciones educativas, qué fines tenían y a quiénes servían. Este panorama histórico, social y educativo que presentó, permite al lector comprender quiénes, qué grupos (tres obispos, fray Felipe Galindo Chávez en 1700, fray Francisco de San Buenaventura Martínez Tejada en 1758, y fray Antonio Alcalde desde 1755; un historiador tapatío, Matías de la Mota Padilla en 1742 y en 1750; los dominicos de Guadalajara en 1758, la Audiencia de Guadalajara en 1758 y el Ayuntamiento de Guadalajara desde 1750 hasta 1791) y qué argumentos se presentaron para el establecimiento de la universidad.¹ Igualmente, puntualizó quiénes, qué grupos, en especial la Real Universidad de México, y con base en qué discursos se opusieron y resistieron a la fundación de ésta. Señaló que, después de 91 años de gestión de diversos actores sociales e instituciones, el rey Carlos IV creó la universidad por una cédula real el 18 de noviembre de 1791. Subrayó que la fundación de la Real Universidad de Guadalajara fue real y no pontifical. Es decir, el rey dispuso todo en torno a la universidad.

La doctora Castañeda se concentró en el período de 1792 a 1821 para analizar sus propósitos, su forma de gobierno, cómo se elegían a los catedráticos, qué enseñaban, qué libros usaban, de dónde provenían los estudiantes, sus obligaciones y responsabilidades y dónde vivían. Así mismo, examinó las diferentes facultades (teología, cánones, leyes, medicina y artes) para determinar y comparar, a través de una ficha matriz, el número de alumnos inscritos, el nivel de deserción escolar y los 119 graduados. Igualmente, detalló cómo se usaba el método escolástico y cómo se introduce el método científico moderno y la filosofía moderna al final del período colo-

1. Carmen Castañeda, *La educación en Guadalajara durante la colonia, 1552-1821*, Guadalajara, El Colegio de México-El Colegio de Jalisco, 1984, pág. 339.

nial y durante el inicio de la guerra de Independencia. Por lo tanto, con un gran rigor analítico y comparativo, distinguió las relaciones y funciones de los colegios seminarios y la universidad, «los canales de reclutamiento del estudiantado, su trayectoria escolar, su destino ocupacional e impacto en la región».²

En estudios posteriores ha logrado profundizar su análisis sobre la función de los títulos y los discursos ideológicos. En la introducción del libro *Historia social de la Universidad de Guadalajara* y en el capítulo «La Real Universidad de Guadalajara y el Cabildo Eclesiástico de Guadalajara» sostiene que la universidad contribuyó a que sus estudiantes criollos ingresaran en la administración civil, la eclesiástica y la académica para que vigilaran y defendieran los intereses de las élites locales, que estaban unidas por el crédito, el parentesco y el padrinazgo. Al seguir los argumentos de Pierre Bordieu y de Jean-Claude Passeron, la doctora Castañeda demuestra que la Real Universidad de Guadalajara jugó un papel de autorreproducción y reproducción social.³

Igualmente, ha incorporado las ideas de Mariano Peset para entender el mundo de las universidades,⁴ la historia institucional, la historia de las ciencias, la historia cuantitativa y la biografía colectiva,⁵ para ahondar en su análisis.

Recientemente, en un excelente artículo titulado «Metodología para la historia social y cultural de las universidades del antiguo régimen», sintetiza la evolución de la historia de la educación. Analiza quiénes han incursionado en este campo y qué preguntas teóricas y metodológicas han tenido. Indica que en la historia de los colegios y las universidades ha habido tres áreas importantes: la historia de las poblaciones, la historia del libro y de las prácticas de la lectura y la historia de las disciplinas escolares.

La doctora Castañeda ha trabajado estas tres áreas. Como ya indiqué, su primer libro se enfocó hacia las poblaciones estudiantiles; inició su análisis sobre la lectura y los libros y sentó las bases para sus futuras investigaciones. En la investigación de estos temas, por ejemplo, ha examinado en las obras indicadas por las constituciones del Colegio Seminario Tridentino de

2. Carmen Castañeda, «Metodología para la historia social y cultural de las universidades del antiguo régimen», en Enrique González y Leticia Pérez (coord.), *Colegios y universidades I. Del antiguo régimen al liberalismo*, México, CESU-UNAM, 2001, pág. 23.

3. Carmen Castañeda (comp.), *Historia social de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara-CIESAS, 1995, pág. 15.

4. Mariano Peset, «Historia cuantitativa y población estudiantil», en Margarita Menegus y Enrique González (coords.), *Historia de las universidades modernas en Hispanoamérica. Métodos y fuentes*, México, CESU-UNAM, 1995, págs. 15-31, citado en Castañeda, «Metodología para la historia», pág. 20.

5. Lawrence Stone, *Pasado y presente*, FCE, México, 1986.

Señor San José y por las de la Real Universidad de Guadalajara para saber cuáles eran los textos que maestros y alumnos debían emplear en las cátedras. Ha comparado este listado con las anotaciones que hacían los graduados en sus relaciones de méritos. Siguiendo a Roger Chartier, ha sostenido que «el estudio de las prácticas escolares debe llevar al estudio de las representaciones, dado que “no hay práctica ni estructura que no sea producida por las representaciones, contradictorias y enfrentadas, por las que los individuos y los grupos” dan sentido a su propio mundo».⁶ Esta perspectiva le ha permitido examinar los expedientes del tribunal de la Inquisición para conocer las representaciones de lectores de libros universitarios durante la guerra de la Independencia, quiénes promovieron y cuáles fueron las prácticas en la difusión de ideas modernas y revolucionarias. Desde una perspectiva foucaultiana, estudió las constituciones y reglas de los colegios seminarios y la universidad para entender cómo los reglamentos escolares controlaron, dominaron y disciplinaron a los estudiantes.

La doctora Castañeda ha aportado una amplia y sólida investigación no sólo con sus propios estudios, sino también con las tesis de licenciatura, maestría y doctorado que ha dirigido. Igualmente, ha motivado a otros a estudiar a aquellos grupos que han sido excluidos u olvidados, los llamados «otros», en la historia de la educación. Siempre ha estado al día en cuanto a la historia de la educación según las escuelas francesa, inglesa, italiana, española, estadounidense y mexicana. Su disciplina y grandes deseos para profundizar en la historia regional y educativa le han permitido que sus investigaciones sean parte de la vanguardia. Además de sus excelentes investigaciones, también ha contribuido a organizar el Archivo de la Real Universidad de Guadalajara, que de la Biblioteca Pública pasó al Archivo de la Universidad. Definitivamente, estas significativas aportaciones merecen ser reconocidas.

¡Mil gracias!

6. Castañeda, «Metodología para la historia», pág. 32.